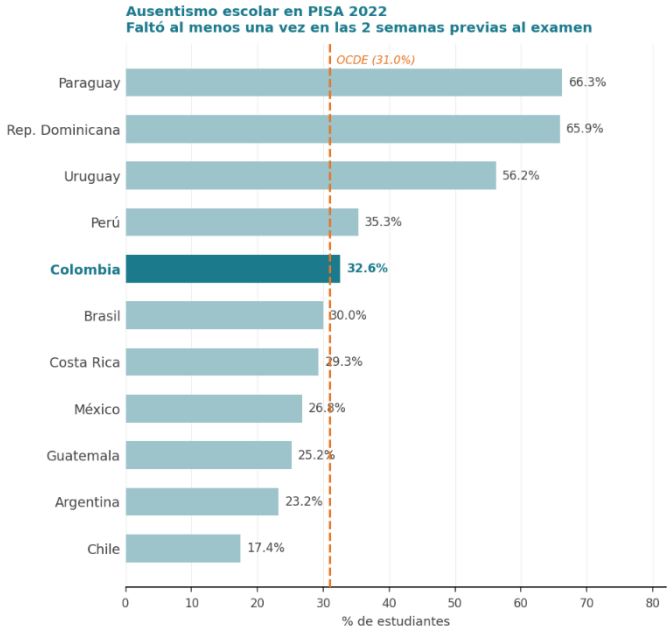
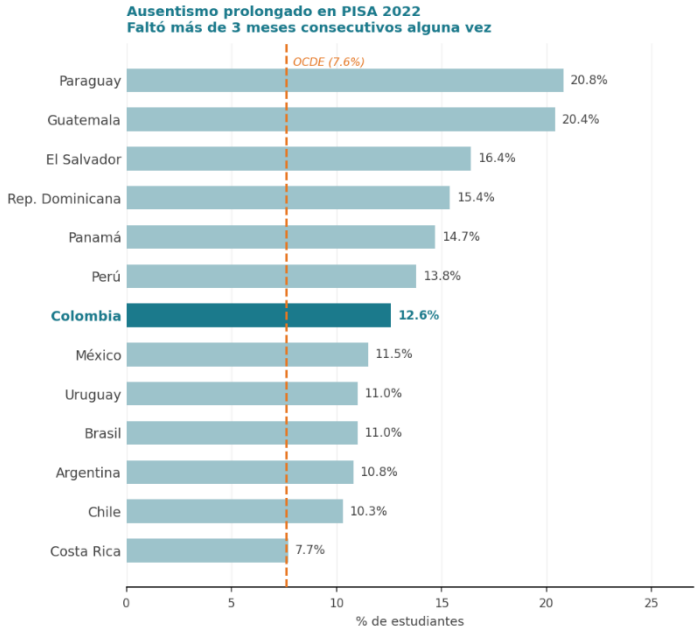
El ausentismo escolar: un fenómeno invisibilizado que pone en riesgo el aprendizaje

En Colombia, la mayoría de las conversaciones sobre calidad educativa giran en torno a lo que ocurre dentro del aula: qué se enseña, cómo se evalúa, qué tan preparados están los docentes y qué tanto aprenden los estudiantes. Sin embargo, pocas veces nos hacemos una pregunta más básica: **¿los niños y las niñas están asistiendo al colegio?**

Las cifras de ausentismo de las pruebas PISA 2022 ubican a Colombia entre los países con mayor ausentismo de la región. 1 de cada 3 estudiantes de 15 años reportaron haber faltado al menos una vez al colegio en las dos semanas previas a la presentación de la prueba (32.6%)[1]. De otro lado, 1 de cada 8 reportó haber faltado por lo menos durante tres meses consecutivos.





Fuente: Cardozo (2025) con base en PISA 2022 (izquierda); OCDE, PISA 2022 Database, Annex B1, Chapter 3 (derecha).

La magnitud del fenómeno

A pesar de que Colombia no cuenta con datos sistematizados sobre ausentismo, algunos referentes regionales permiten cuantificar la magnitud del fenómeno.

En Argentina, un estudiante promedio pierde alrededor de 30 días de clases al año —el 17% del calendario escolar —, que **acumulado durante la primaria equivale aproximadamente a perder un año escolar completo**[2].

En Uruguay, los estudiantes de secundaria perdieron en promedio 37,6 días de clases en 2023 — más de mes y medio del año lectivo — y el 75% tiene ausentismo crónico (perdida del 10% o más de los días escolares)[1].

> 💡 **¿Sabías que...?**
>
> El ausentismo escolar no es solo faltar muchos días seguidos. Es **la inasistencia sistemática y acumulada** a lo largo del año. Cuando un estudiante falta de manera intermitente (dos o tres días al mes), al final del año habrá perdido un mes completo de clases, poniendo en riesgo su aprendizaje.

Los niños de 2º y 3º grado en instituciones educativas oficiales de **Manizales** se ausentan, en promedio, a 6 sesiones de remediación del programa Aprendamos Todos a Leer (ATAL). Esto equivale al 27% de la extensión total del componente de remediación.

Cada sesión a la que un niño no asiste le cuesta, en promedio, 1 palabra por minuto de avance en lectura.

Los estudiantes con menos del 10% de ausentismo registraron ganancias promedio de 37,8 ppm (palabras por mínuto), frente a 25,9 ppm (palabras por mínuto) entre quienes faltaron a más del 30% de las sesiones — una diferencia de casi 12 palabras por minuto. La relación es estadísticamente significativa, aunque moderada: otros factores también inciden en el avance.

*Análisis con 622 estudiantes de grados 2° y 3° que participan del programa de remediación lectora de Aprendamos Todos a Leer en 2026. El coeficiente se estima mediante regresión lineal simple ($\beta = -1{,}1$; $p < 0{,}001$).

El programa ATAL ofrece un acercamiento al caso colombiano: en **Manizales**, el ausentismo en sesiones de remediación es frecuente y tiene un costo medible en el aprendizaje. Pero esta evidencia es parcial — cubre un programa específico, no el sistema educativo en su conjunto. Colombia no cuenta con datos que permitan dimensionar el

ausentismo escolar a escala nacional, identificar en qué grados se concentra ni qué perfil tienen los niños que faltan con mayor frecuencia.

La ausencia de información impide que los colegios, rectores y profes puedan actuar a tiempo para frenar pérdidas de aprendizaje.

El costo del ausentismo

¿Qué pierde un niño cuando deja de asistir al colegio?

El ausentismo escolar está documentado como **un factor silencioso de desigualdad educativa**. Faltar al colegio no es solo 'perder tiempo': representa pérdidas reales en el aprendizaje, afecta el vínculo del estudiante con la escuela y, si no se detecta y atiende a tiempo, puede terminar expulsándolo del sistema.

1. **Faltar al colegio se asocia con caídas en los resultados de aprendizaje en todas las áreas y niveles educativos.** Los resultados de las pruebas PISA 2022 a nivel global confirman que los estudiantes que faltan al menos una vez en las dos semanas previas al examen obtuvieron 27 puntos menos en matemáticas, en comparación con sus pares con asistencia regular.
2. **Los primeros grados son especialmente sensibles.** Los niños con ausentismo crónico en kínder muestran los niveles más bajos de rendimiento en lectura, matemáticas y conocimiento general al llegar a primero[3].

   Y esto no es todo, **empezar la jornada escolar tarde también tiene consecuencias para el aprendizaje**. Las llegadas tarde frecuentes en primero se asocian con una reducción de 6,7 palabras por minuto en la fluidez lectora al finalizar este grado[4].

3. **El efecto no es igual en todas las áreas.** La inasistencia penaliza más el aprendizaje en matemáticas: esta tiende a ser una materia que se ve más afectada por la presencia en el aula, mientras que la lectura puede apoyarse más en el hogar[5].
4. **Cuando la ausencia se prolonga, el costo se multiplica.** Aunque el ausentismo prolongado — faltar más de tres meses consecutivos — es menos frecuente, tiene efectos graves en el aprendizaje. Según PISA 2022, quienes lo experimentaron en primaria obtuvieron 35 puntos menos en matemáticas, -41 puntos en básica secundaria y -59 puntos en educación media[6].

   20 puntos en PISA equivalen al aprendizaje alcanzado en un año de escolarización. Esto significa que **el costo de faltar tres meses seguidos al colegio equivale a**

perder cerca de dos años de aprendizaje en primaria y secundaria, y tres años en la educación media[6]

5. **El ausentismo penaliza también a quienes sí asisten.** Al efecto individual en el aprendizaje se le suma uno colectivo: cuando la inasistencia es frecuente en un salón, el aprendizaje de todo el grupo se retrasa.

   La literatura ha documentado efectos de derrame sobre el resto del grupo. En aulas con altos niveles de ausentismo, el ritmo del currículo es más lento y toda la clase pierde tiempo de aprendizaje efectivo[5]. En Colombia, el BID estimó que **cada punto porcentual adicional de ausentismo en un aula reduce en 0,6 puntos la puntuación en ciencias del grupo completo, incluso entre quienes asisten con regularidad[7].**

   El estudio sobre variabilidad del aprendizaje de la Fundación Luker y Fundación Jacobs (2026) también confirma que **amplifica la desigualdad dentro del aula**: los grupos con mayores inasistencias tienen mayor dispersión en los resultados de fluidez lectora en primer grado.

6. **El ausentismo debilita el vínculo con el colegio.** Más allá del rendimiento, faltar con frecuencia fractura la relación del estudiante con su entorno escolar: quienes se ausentan regularmente reportan menor sentido de pertenencia y mayor exposición al acoso entre pares[6].
7. **El ausentismo como predictor de la deserción.** El ausentismo repetido es uno de los predictores más robustos del abandono escolar — una señal de alerta que, si no se atiende, puede terminar en trayectorias interrumpidas.

   En Uruguay, los jóvenes con más de 20 ausencias a los 15 años tenían apenas 27% de probabilidad de completar la educación media, casi la mitad que sus pares con asistencia regular (48%)[1.]

   Adicionalmente, **los estudiantes con ausentismo tienden a sufrir más de ansiedad o depresión**, y están en mayor riesgo de abusar de las drogas o el alcohol, participar de comportamientos de riesgo y tener menores aspiraciones educativas[8].

El ausentismo escolar no es un problema marginal: sus efectos sobre el aprendizaje son acumulativos y difíciles de revertir. **Mejorar las coberturas educativas no es suficiente si los estudiantes no están en el aula.**

El ausentismo debe ser abordado como una señal temprana de deserción. Para que esa señal se convierta en una oportunidad de intervención, el primer paso es poder medirla. Los gobiernos necesitan adoptar sistemas de información que permitan monitorear la asistencia en tiempo real, cuantificar el tiempo que están dejando de asistir los niños y generar alertas de manera oportuna. Esto es clave para anticipar el abandono, y no solo remediar sus consecuencias.

Chatbot IA para registro de asistencia: Innovación digital contra el ausentismo escolar en

Este **chatbot de control** de asistencia es un sistema digital que la Fundación Luker desarrolla para acompañar la iniciativa *Manizales es el aula*. La herramienta permitirá a los docentes registrar la asistencia de forma ágil, identificar a tiempo casos de ausentismo escolar y emitir alertas automáticas a profesores, tutores y coordinadores cuando un estudiante acumule inasistencias.

El piloto arrancará el 21 de julio en seis colegios de Manizales, buscando **fortalecer la permanencia escolar** como base para realizar distintas intervenciones en los más de 30 mil niños y niñas matriculados en la ciudad.

Con esta innovación, la Secretaría de Educación de Manizales y la Fundación Luker avanzan en su compromiso de poner la tecnología al servicio de una educación inclusiva y de calidad.

Referencias

1. Cardozo, S. (2025). *Ausentismo en educación secundaria básica, un problema que compromete las trayectorias educativas*. UNICEF Uruguay.
2. Veleda, C., Besada, T. y Nistal, M. (2026). *Tiempo escolar: evidencia internacional y diagnóstico para la Argentina*. Argentinos por la Educación.
3. Chang, H. y Romero, M. (2008). Present, Engaged, and Accounted For: The Critical Importance of Addressing Chronic Absence in the Early Grades. National Center for Children in Poverty (NCCP), Columbia University.
4. Fundación Luker y Fundación Jacobs. (2026). Del promedio a la variabilidad del aprendizaje: estudio sobre variabilidad del aprendizaje en estudiantes de primer grado de instituciones educativas oficiales en cuatro municipios de Colombia.
5. Gottfried, M. A. (2014). *Chronic absenteeism and its effects on students' academic and socioemotional outcomes*. Journal of Education for Students Placed at Risk.
6. OCDE (2023). *PISA 2022 Results (Volume II): Learning During – and From – Disruption*. OECD Publishing.
7. Bos, M. S. et al. (2016). ¿Cómo se relaciona el aprendizaje estudiantil con el ambiente escolar? - *América Latina y el Caribe en PISA 2015*. BID – CIMA.
8. Gubbels, J., van der Put, C. y Assink, M. (2019). *Risk factors for school absenteeism and dropout*. Journal of School Psychology.